

JOYCE *España* E

650 ptas.



viajar
comer
vestir
decorar

00049
8 480002 038492

PIENSA EN BLANCO
PIENSA EN BLANCO

*UN COLOR QUE EN DECORACIÓN DE INTERIORES
ES EQUÍVOCAMENTE NEUTRAL Y DEFINITIVAMEN-
TE CLÁSICO. EL BLANCO PROPICIA UN CONFORT
FÍSICO Y MENTAL Y UN REFINAMIENTO INTEMPO-
RAL QUE VA MÁS ALLÁ DE LAS MODAS.*

TEXTO: MERCEDES ALCARAZ. REALIZACIÓN: GRAPHEIN. FOTOS: KINI ARISTEGUI.
ZIAKO DECORACIÓN (JOSÉ ÁNGEL SAINZ) TEL.: 943 28 50 59

CASA



e

l blanco combina admirablemente con los semitonos, como el crudo y el gris pálido, o los pasteles, en toda la gama de los beige; así lo demuestran en esta casa alfombras, tapicerías, ropa de cama y estores. Y no hay que olvidar que es el color y sus infinitas mezclas lo que da alma a una vivienda. Nunca mejor dicho, las paredes hablan. Esta casa desprende confort, serenidad y armonía. La identidad de los materiales y su elección ha pesado extraordinariamente en el resultado final. Todo aquí habla de ese difícil talento que consiste en saber dónde hay que pararse y cuándo hay que pararse para no atiborrar de muebles y *bibelots* un espacio. Esta casa respira pureza, sencillez y luminosidad. Y consigue algo muy difícil: que objetos y muebles que individualmente son perfectos lo sean también en conjunto. No es casualidad, sino dotes magistrales del oficio. Es una vivienda proyectada por José Ángel Sainz, decorador.

B L A N C A





A la vez minimalista y cálida, esta vocación por el blanco no es casual. Todo impecable, imaculado del suelo al techo, de los sofás a la vajilla. Toda una actitud de vida.

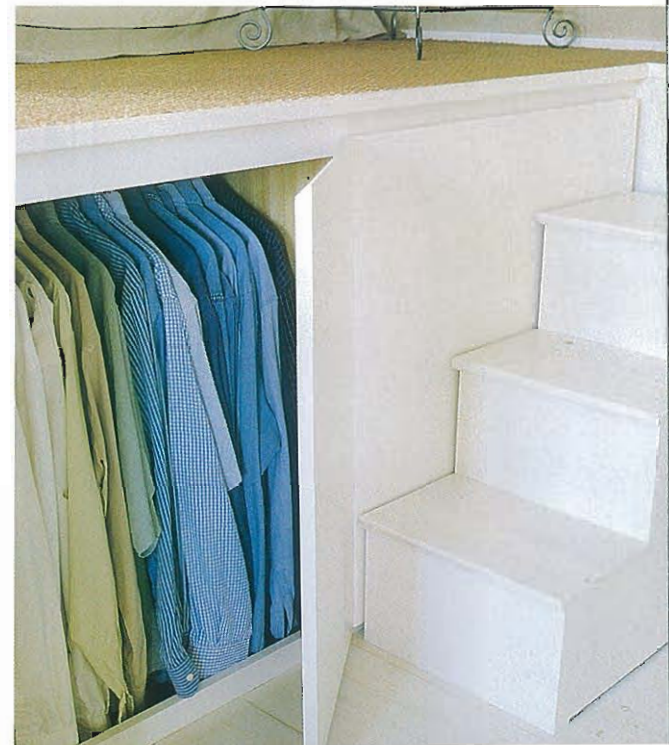
La prodigiosa capacidad del blanco para combinar con las tonalidades crudas fue decisiva en la elección de color: "Cambio mucho de casa y nunca había vivido con este tono. Tenía ganas, y además este espacio lo requería. Cada vivienda tiene su personalidad, y hay que tenerla en cuenta, porque define toda la decoración. Esta casa necesitaba tonalidades crudas y blancas, pero eso no quiere decir que yo sea monocromático; al contrario, soy un enamorado del color. Del blan-

co también, desde luego; me entusiasma, aporta vitalidad, energía y luz, factores muy positivos siempre, y sobre todo cuando se vive en el País Vasco. Aquí el clima crea unos tonos grises que conviene contrarrestar. El blanco, además, amplía el espacio y el que hay aquí disponible se reduce a 45 exiguos metros cuadrados."

Así pues, José Ángel eligió el blanco como color dominante y lo enriqueció con gradaciones de tonalidades tostadas, crudas y arenas. El espacio disponible se dejó diáfano para sacar sus máximas dimensiones y para satisfacer el ideal de abarcar con la vista todos los rincones de la casa, excepción hecha, claro está, del baño. Para romper los volúmenes tan abiertos, una solución óptima: jugar con diferentes alturas, un recurso que además define con nitidez cada zona de la casa. El dormitorio, por ejemplo, se alza sobre una plataforma que alberga armarios roperos en su interior y se recoge bajo un techo a menor altura que el resto de la vivienda. Para acentuar la intimidad, José Ángel pintó la pared del cabecero con polvo de piedra en color tierra y recubrió el suelo con moqueta de coco en la misma tonalidad.

La zona de estar se levanta a una altura intermedia, gracias a una tarima contigua a la plataforma del dormitorio. Aquí reina el blanco desde el suelo a la tapicería. "Los materiales arquitectónicos y de mobiliario son importantísimos en decoración, pero también lo son las telas. Sus texturas y colores le otorgan carácter propio. crean una atmósfera anímica; pueden ser relajantes, por ejemplo, o revitalizantes." En este espacio de colores naturales, las telas han sido elegidas en consonancia: la tapicería de las chaises-longues es en tela de seda y algodón.

Una atmósfera cómplice y poética como un paquebote, el mismo "savoir faire" de ayer y el estilo de vida actual.



DECORACIÓN

Una paleta "monotono" de susospechada riqueza que combina maravillosamente bien con el beige, el crudo, el tabaco. Porque si el color es lenguaje, el blanco nos habla de paz interior y de madurez roussaponínea.

Por lo que se refiere a materiales, José Ángel opta por los sobrios y nobles. Piedra, cristal, mármol, madera con carácter... "Pero siempre de acuerdo con la persona que los va a disfrutar. Por preciosa que quede una casa, para mí es un fracaso profesional si el cliente luego no la sabe vivir." Tan importante le parece que el propietario de una casa se identifique con ella que en su opinión los únicos conceptos en los que nunca debe intentarse ahorrar son "las apetencias personales y todo lo necesario para la comodidad". En cambio, es partidario de ahorrar hasta el último céntimo en todo tipo de muebles y objetos subjetivamente inútiles o que no acaben de convencer.

La suya es la estética de la armonía personal, del entorno ligado al interior. Eso reduce al mínimo el capítulo de aborrecimientos en decoración: "Las chimeneas artificiales, las puertas de madera en serie y las bibliotecas innecesarias que sólo sirven para acumular libros que nunca se leen." ¿Hace falta también una estética del despojamiento para lograr que una casa de 45 m² sea una vivienda despejada? "Pienso que no. Lo que hace falta es tener una idea muy clara de las cosas que se necesitan. A mí me basta esta superficie para tener incluso espacios de recreación con elementos superfluos, cuadros en vez de armarios." La obra de arte es su gloriosa debilidad, como prueban un gran óleo de Pedro Chillida, que disimula la puerta de un armario alto, y un cuadro de su hermano Eduardo Chillida, sobre la pared de cristal acidado que separa el baño del comedor: "La pintura me gusta muchísimo. Muchas veces aconsejo prescindir de muebles y comprar en cambio un buen cuadro". El diseño recibe también trato de honor: la lámpara Sissi de Philippe Starck ilumina las chaises-longues desde la mesa metálica negra; una vajilla del escultor Andrés Nagel para

Porcelanas Bidasoa está expuesta en una alacena diseñada por el propio José Ángel. Finalmente, el lavabo y los armarios rematados por volutas que camuflan los electrodomésticos son también diseños de Sainz para esta casa, a la que ha llegado después de vivir en otras 10 o 12 y de donde, probablemente, acabará mudándose. ¿Se deja mucha vida en cada casa? "Sí, indudablemente, pero si es un cambio ilusionado, para mejorar, tampoco es muy grande el apego".

Siempre luminoso y nunca vulgar, fresco y sedante, es el más moderno de los tonos en decoración y está perfectamente arraigado en nuestra cultura mediterránea.

